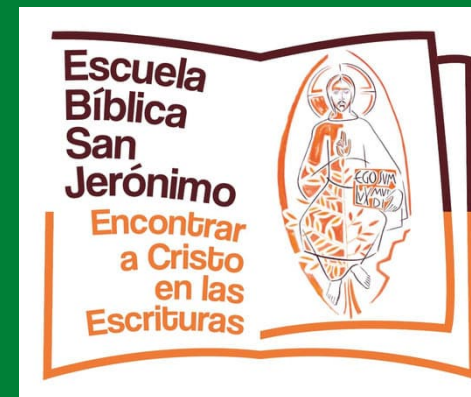


DOMINGO 19 DE SEPTIEMBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
25° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

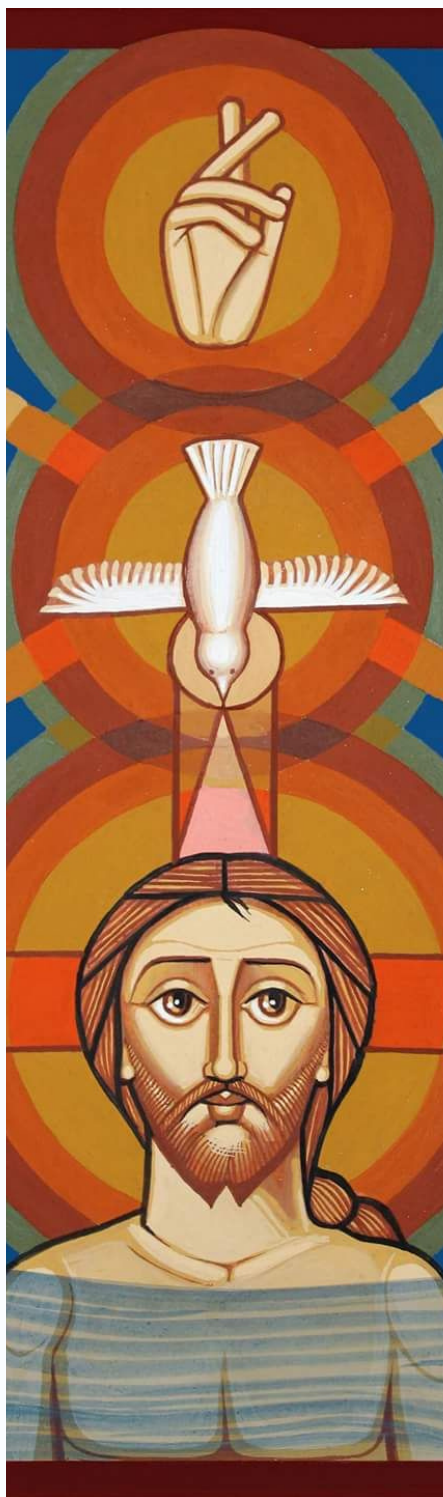


**¿Mandar o servir?
Seguir a Jesús en el servicio**

Marcos 9,30-37

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Padre, dador de todo don,
danos el deseo de pertenecer
al grupo de los últimos y de los más pequeños
como personas que saben cómo servir
generosamente a los hermanos que nos rodean
especialmente a los pequeños y frágiles.
Te lo pedimos por medio de quien
se hizo servidor de todos,
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Marcos 9,30-37* flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Marcos 9,30-37*

I. Una clave de lectura:

¿Nos hemos preguntado por qué Dios manifiesta especial solicitud por los niños? Probablemente se debe a su indefensión y fragilidad. Por eso Jesús nos mostró en toda su vida su preferencia por los niños y todos los débiles e indefensos. Jesús nos enseña a ser como niños; es decir, espontáneos, abiertos y sencillos. Los niños no exigen lo que les es debido. Esperan todo y todo lo aceptan como regalo. De la misma manera, estamos llamados a estar abiertos a los dones de Dios y de los hermanos. Todos los hermanos, sin excepción, son también regalos de Dios para nosotros. Como los niños, tenemos el futuro por delante y Jesús es nuestro guía en el camino.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Marcos 9,30-32: Anuncio de la Pasión
- b. Marcos 9,33-34: Discusión sobre quién es el más grande
- c. Marcos 9, 35-37: Servir y no mandar

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Marcos* 9,30-37

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Cuál es el anuncio de Jesús?
- d. ¿Por qué estos no responden a la pregunta de Jesús? ¿Qué venían hablando por el camino?
- e. ¿A quién pone en medio de los doce, poniéndolo de ejemplo?
- f. ¿Qué dice Jesús que ocurre cuando reciben a un “pequeño” en su Nombre?
- g. ¿Cuál es la actitud de los discípulos en este relato?
- h. ¿Cuál es la enseñanza de Jesús?
- i. ¿Qué significa hoy para nosotros ser comparados con los niños?"

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Marcos 9,30-32: El anuncio de la Pasión.

Es el segundo anuncio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Los discípulos no entienden nada sobre la cruz, porque no son capaces de aceptar un Mesías, servidor de los hermanos. Sueñan con un mesías glorioso, pero muestran una gran incoherencia. Jesús camina por Galilea, pero no quiere que la gente se entere, pues está ocupado con la formación de los discípulos y conversa con ellos sobre la Cruz (Is 53,1-10). Jesús se deja orientar por la Palabra, tanto en la realización de su propia misión, como en la formación de los discípulos. Su enseñanza se alimenta de las profecías. Como en el primer anuncio (Mc 8,32), los discípulos lo escuchan, pero no entienden y tampoco piden aclaraciones.

b. Marcos 9,33-34: Discusión sobre quién es el más grande.

Al llegar a casa, Jesús le dirige una pregunta que ellos no responden. Es el silencio de quien se siente culpable de algo. Jesús es buen pedagogo. No interviene inmediatamente. Sabe esperar el momento

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



para afrontar la influencia de la ideología en sus discípulos. La mentalidad de competición y de prestigio, que caracterizaba la sociedad del Imperio Romano, se infiltraba en la pequeña comunidad que estaba a punto de iniciar su camino. Los asalta la incoherencia porque mientras Jesús se preocupa de ser Mesías servidor, ellos piensan en ser el mayor. Jesús trata de bajar y ellos quieren subir.

c. Marcos 9,35-37: Servir y no mandar.

La respuesta de Jesús es un resumen del testimonio de su propia vida. El último no gana premio ni recompensa. Es un siervo que hace lo que debe hacer (cf. Lc 17,10). El poder no es para subir y dominar, sino para bajar y servir. Este es el punto en que Jesús más insiste y del que nos da testimonio (cf. Mc 10,45; Mt 20,28; Jn 13,1-16). Enseguida, Jesús pone a un niño en medio de ellos. Una persona que sólo piensa en subir y dominar, no presta atención a los pequeños. Sin embargo, Jesús lo invierte todo y se identifica con los niños.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Pidamos la gracia de examinar nuestra vida comunitaria y comprometemos a ser una comunidad marcada por la humildad y el servicio. Examinamos nuestras motivaciones más profundas para renovar nuestra entrega personal y compartamos cómo nos hemos sentido haciendo vida el Evangelio.



**Oremos con el
Salmo 53,3-
4.5.6 y 8**

R/. El Señor sostiene mi vida

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras. R/.

Porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte,
sin tener presente a Dios. R/.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre, que es bueno. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios, Padre de amor,
No hay nadie mayor que tú,
te hiciste pequeño y cercano a nosotros
en nuestras debilidades
en tu Hijo Jesucristo,
aquí en este encuentro y en la vida de cada día.
Anhelamos tener las mismas actitudes de Jesús,
siendo siempre humildes y respetuosos
ante ti y los hermanos,
viviendo con confianza, alegría y esperanza.
dánoslo por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

